La rosa de Jericó

Linard Bardill

Ilustraciones: Henriette Sauvant
País: Suiza
Género: Álbum
Temas: elementos de la naturaleza, aventuras
Valores: sabiduría, vida
Páginas: 32

El viejo rey decide que su hijo ascenderá al trono. Éste, antes de recibir la corona, debe comprobar que puede ser un buen rey al encontrar lo más poderoso que hay en el mundo. El joven emprende el viaje de búsqueda y descubre que el fuego, el agua, el viento y la tierra (los elementos que conocían los antiguos) no son lo que busca, pues hay algo más valioso: la vida y los sentimientos. Las magistrales ilustraciones, con elementos surrealistas, complementan la belleza de la historia.

Temas transversales

- Educación ambiental.
- Educación para la convivencia.
- Educación para el consumo.

Conexiones curriculares

Español

- Predicción de secuencias en el contenido de textos.
- Desarrollo de la capacidad para expresar ideas y comentarios propios.
- Redacción e ilustración de textos.
- Redacción colectiva de cuentos y de diálogos con base en la lectura de otros textos.
- Creación de rimas con base en otras ya conocidas.

Ciencias naturales

- Importancia del agua para la vida.
- El agua es un recurso escaso.
- El uso adecuado del agua en la casa y la escuela.
- La germinación.

Educación artística

- Identificación de formas, colores y texturas de objetos del entorno.
- Identificación de los colores primarios y experimentación con mezclas.
- Dibujo libre.

La autora

Linard Bardill. Nació en 1956, en Chur, Suiza. Estudió teología, pero se convirtió en cantante y escritora de canciones para niños y grandes. Además es autora de libros para niños que han ganado numerosos reconocimientos. Tiene cinco hijos y vive en Scharans, en el este de Suiza.

La ilustradora

Henriette Sauvant. Nació en 1967 y creció en Alemania y Dinamarca. Estudió ilustración en la Universidad de Ciencias Aplicadas, en Hamburgo. Desde entonces trabaja de manera independiente. Ha ilustrado muchos libros y varios de ellos le han valido diferentes distinciones.

primero int.indd 14 26/05/10 09:10 a.m.

Para empezar

Listos para imaginar. Antes de iniciar la lectura del texto, converse con los niños sobre los elementos de la naturaleza: los animales, las plantas, las nubes, el mar, la Luna, las montañas, las estrellas, la nieve, la lluvia, el Sol, el arcoíris. Ayúdelos a describir cosas como las siguientes: ¿han subido a un árbol?, ¿cómo se sienten su tronco y sus ramas?, ¿a qué huelen sus hojas?, ¿han probado su fruta?, ¿a qué huelen y a qué saben?, ¿cuál les gusta más? Continúe con la descripción de otras cosas.

Divida el pizarrón en cuatro secciones y escriba el nombre de cada uno de los cuatro elementos primordiales (agua, tierra, aire y fuego) en ellas. Explique a los niños que hace muchos años, la gente se preguntaba de qué están hechas las cosas, que el mundo que vemos seguramente se formó con algún material, y que algunos pensadores llegaron a la conclusión de que el fuego, la tierra, el aire y el agua serían esos materiales.

Anímelos a recortar revistas en busca de imágenes para cada sección, por ejemplo: las aves, la luna y las nubes van en el aire; las lagartijas, los árboles y los elefantes, en la tierra, etcétera. Luego pídales que pongan un nombre a cada recorte.

Finalmente, lea el libro cuidando de poner atención en las ilustraciones y si lo desean, después de la lectura los alumnos pueden agregar más recortes en el pizarrón.

CG OI

Para hablar y escuchar

La fuerza de la rosa. Aunque la trama de este libro es muy sencilla en apariencia, en ella se encuentran significados muy profundos como el equilibrio en la naturaleza, la perseverancia de la vida, la oposición entre el poder y la belleza, sobre los que es posible conversar en forma simple con los niños.

Reflexione con ellos sobre por qué el rey mandó a su hijo a encontrar lo más poderoso para gobernar con él: ¿para qué sirve ser poderoso?, ¿para qué quisiera tenerlo de amigo un rey?, ¿qué le pediría o en qué le serviría? Buscar al más poderoso significa comparar fuerzas, luchar, vencer y ser vencido, y saber que, además, siempre vendrá alguien detrás con mayor poder dispuesto a luchar.

En cambio, la rosa representa la vida que se aferra a permanecer, la belleza que integra y equilibra la naturaleza (necesita agua, calor, tierra y viento para vivir). Reflexione con los niños acerca de cómo un ser tan pequeño y frágil, una pequeña flor, necesita cuidados para vivir y crecer, y a cambio de ello, proporciona color, aroma, alegría y belleza. ¿Qué es mejor, el poder o el deseo por vivir?

Para finalizar, aproveche el tema y las reflexiones para realizar el experimento de hacer germinar una semilla. Organice a los niños para que, en equipos, pongan a germinar semillas distintas para observar diferencias de tiempo y forma en un mismo proceso. Proponga a los niños que hagan dibujos o tomen fotos cada tercer día para observar con detenimiento la germinación.

CG EI

Para escribir

Imágenes maravillosas. Muestre a los alumnos las ilustraciones del libro que, además de ser muy hermosas, representan muy bien cada uno de los elementos primigenios; por ejemplo, la ilustración de las páginas 12 y 13 muestra muy bien el fuego con los pabilos de cerillos quemados y una especie de diablillo con cuerpo de estufa quemando todo lo que cae en sus garras. Invite a los niños a describir lo que observan y lo que sienten en relación con las ilustraciones.

primero int.indd 15 26/05/10 09:10 a.m.

Con las palabras también se pueden construir imágenes. Solicite a los niños que piensen en objetos y animales relacionados con los elementos. Para ello, divida nuevamente el pizarrón en cuatro partes, una por elemento, y en cada una de ellas escriba las palabras correspondientes: tierra (flor, árbol, león, cristal, rosa, etcétera); fuego (lumbre, quemar, luz, calor, etcétera); viento (nube, ave, huracán, aliento, etcétera) y agua (lluvia, lágrima, gota, riachuelo, etcétera). Ahora, pida a los niños que mezclen algunas de estas palabras para crear una imagen fantástica, por ejemplo, una flor de fuego, una roca de viento, un león de luz, una estrella de cristal…

Pida que elaboren un dibujo sobre la imagen que más les atraiga y decórenla como un *collage*, pegando pétalos de flores de diferentes colores, ramitas, semillas y usando pintura acrílica, sin olvidar poner título a los trabajos, los cuales se mostrarán en una exposición para que todo el grupo pueda apreciarlos.

RC RF

Para seguir leyendo

Los cuentos tradicionales. La anécdota del libro tiene su origen en tiempos muy antiguos, en manuscritos como *El Panchatantra*, recopilación de cuentos de la narración oral hindú.

En México, Mireya Cueto, escritora y maestra de teatro de títeres, publicó *La boda de la ratita y otros cuentos*, en la colección Libros del Rincón de la Secretaría de Educación Pública. En el libro, además de presentar una versión de este relato de tradición oral, se ofrecen indicaciones para hacer títeres, crear un teatrino y montar las representaciones.

En Alfaguara Infantil también puede encontrar cuentos de la tradición oral mexicana como *El coyote tonto*, de Felipe Garrido, que contiene varias historias breves que muestran la astucia del conejo para salvarse del coyote. Le invitamos a recuperar cuentos de la tradición oral de diferentes países para leer en voz alta a los alumnos.

CG RC

Conexiones al mundo

Un paseo con los sentidos. Como escribe la autora al final de la historia, *La rosa de Jericó* es un cuento que invita a ver el mundo desde otra perspectiva, a conocerlo y apreciarlo no sólo con la vista sino con todos los sentidos, como lo hacen los niños.

Para la actividad necesita contar con distintos materiales como semillas, flores, hojas secas, plumas de aves, arena, gravilla, agua y esponjas; frascos con distintos olores: café, vainilla, canela, guayaba, rosas, gelatina. También necesitará música variada que evoque el desierto, el mar, el viento y la tierra, así como un abanico grande.

Invite a los niños a dar un paseo con todos sus sentidos. Para ello deben cerrar los ojos y estar con la imaginación bien

primero int.indd 16 26/05/10 09:10 a.m.

despierta. Vaya dándoles instrucciones para que vayan percibiendo con los sentidos los distintos elementos, por ejemplo, para el elemento del fuego, con la música de fondo imaginarán un desierto… el Sol provoca calor, la arena se extiende a lo lejos (mientras sienten la arena entre los dedos) y da mucha sed. De pronto la lluvia cae (el sonido del agua al caer) y alimenta la tierra para que las plantas crezcan (mientras sienten las hojas, las flores y semillas)… todo el paisaje cambia y se llena de vida, de colores y olores (disfrutan de los olores)… finalmente, el viento se lleva las nubes (soplar con abanicos) y el Sol vuelve a reinar en el desierto. Después de este viaje imaginario, pida a los niños que dibujen lo que imaginaron y platiquen sus experiencias.

RC RF

Sobre los temas…

- El primer filósofo de quien se tiene referencia fue Tales de Mileto, quien en el siglo VII a.C. afirmó que el origen de las cosas era el agua; en el siglo VI a.C. Anaxímenes dijo que era el aire y Heráclito, que el fuego. Fue Empédocles quien en el siglo V a.C. reunió las teorías de sus antecesores y propuso la teoría de los cuatro elementos primordiales o primigenios (agua, tierra, aire y fuego), que en su lucha y movimiento dan origen al mundo. Aristóteles propuso un elemento más, el éter o quintaescencia que habita en las estrellas y el cielo.
- Las ideas de Aristóteles se propagaron por el Oriente Medio gracias a las conquistas de Alejandro Magno, quien difundió las ideas de su maestro; posteriormente, en la Europa medieval se recuperaron las ideas de Aristóteles en los manuscritos guardados en los monasterios.
- Los alquimistas, antecesores de los químicos modernos, recuperaron la idea de los elementos primigenios y trataron de encontrar la piedra filosofal: una sustancia que transformaba todo lo que tocaba en oro o que tenía propiedades maravillosas como dar la vida eterna o la sabiduría infinita.
- Robert Boyle, en el siglo XVII, desechó todas las ideas sobre los elementos alquímicos y definió los elementos químicos como aquellas sustancias que no podían ser descompuestas en otras más simples. Fue la primera definición moderna y válida de los elementos y significó el nacimiento de una nueva ciencia: la química.

Autor: Miguel Ángel Sánchez Rico

primero int.indd 17 26/05/10 09:10 a.m.